

Proclama grupo terroristas el emirato al sur de Idleb en Siria



Damasco, 7 dic (RHC) El grupo terrorista Partido del Turkestán, de mercenarios de la etnia china de los uigures, proclamó un denominado emirato al sur de la provincia siria de Idleb.

Aliados con el otrora Frente Al Nusra, organización dominante en la mencionada región, unos ocho mil elementos de ese grupo están desplazados en una parte de la frontera administrativa con las vecinas provincias de Hama y Latakia.

Tal anuncio contraviene y viola los acuerdos entre Rusia, Turquía y la aceptación de Siria para crear una zona desmilitarizada en esa área y en las colindantes de Latakia, al oeste y Aleppo, al este.

El Partido del Turkestán, y pese a enfrentamientos y disputas con otras agrupaciones extremistas, asume por sí solo en esta ocasión, la responsabilidad del área sur de Idleb, el último bastión organizado de los terroristas en Siria.

Mientras al campamento de refugiados de Arisha, en la norteña provincia de Hasaka, llegaron 22 camiones de ayuda humanitaria de la Media Luna Roja arabe siria y de la Cruz Roja Internacional, tras las afectaciones provocadas por recientes lluvias.

La carga, compuesta de mantas, colchones y alimentos enlatados, se distribuye a cerca de 10 mil desplazados ubicados en el lugar, donde los intensos aguaceros provocaron grandes inundaciones.

Según las informaciones, esos desplazados salieron del este de la vecina provincia de Deir Ezzor, al oriente del río Éufrates, donde grupos del terrorista Estado Islámico, Daesh, controlan una franja de cinco kilómetros de ancho por 20 de extensión.

En la región mencionada, muy cerca de la frontera con Iraq, hay enfrentamientos entre esos grupos y las llamadas Fuerzas Democráticas Sirias, integradas mayormente por kurdos y respaldadas por Estados Unidos.

A pocos días de concluir 2018, Siria bajo el consolidado liderazgo del presidente Bashar Al Assad, el Ejército nacional y fuerzas aliadas, enfrentó el reto de defender la soberanía ante una guerra impuesta por casi ocho años.

La realidad, escamoteada y tergiversada desde los centros de poder occidentales y el respaldo de naciones en la región del Medio Oriente, expone que más del 90 por ciento del territorio nacional fue liberado de las bandas extremistas.

Con tenacidad y la aplicación de nuevas tácticas combate, los grupos terroristas fueron desalojados de todo el sur del país, eliminados de las cercanías de la capital y obligados a concentrarse en la norteña provincia de Idleb y al este del río Éufrates.

Nunca antes en la larga historia del Medio Oriente, una nación árabe tuvo que enfrentar el embate coaligado de Estados Unidos y sus colaboradores, quienes todavía respaldan a medio centenar de organizaciones extremistas.

Desde el 2011, la mayor parte de las embajadas occidentales y de varios países árabes, abandonaron Damasco e implantaron un bloque comercial y financiero sin paralelo que han provocado pérdidas por una cifra cercana a los 500 mil millones de dólares.

La cifra de más de 500 mil muertos y mutilados y la destrucción de aproximadamente dos tercios de la infraestructura de la nación, enseñaron el duro camino para defender la independencia.

Junto a la pérfida y malsana interpretación de bases confesionales, organizaciones extremistas como el Estado Islámico (Daesh) o el otrora Frente al Nusra, irrumpieron en Siria para controlar campos de petróleo y gas y yacimientos minerales.

Poco a poco, el Ejército sirio con el apoyo del movimiento de resistencia libanés Hezbolá, la aviación de Rusia y otras milicias aliadas, reconquistó áreas estratégicas en Homs, Alepo, Deir Ezzor y Raqqa.

Hasta la fecha, fueron liberadas más de mil 400 localidades y poblados, otras dos mil 518 se unieron a la reconciliación y una cifra superior al millón y medio de desplazados retornaron a sus lugares de orígenes.

Pero los retos, vencidos en buena parte con constancia y la combinación de políticas negociadores y en pro de la reconciliación a nivel nacional e internacional, siguen presentes por la actuación de doble rasero de Estados Unidos y sus acólitos que defienden a ultranza y sin medida, el valor material de los petrodólares.

La sensatez de los enemigos de Siria no existe, se manipula a través de no menos de 120 canales de difusión satelitales y propicia que el único bastión organizado de los terroristas se mantenga en Idleb o en una franja de cinco por 20 kilómetros del Daesh cerca de la frontera noreste de Siria con Iraq.



Radio Habana Cuba